



ITINERARIOS

Para algo más que disfrutar de la naturaleza

Manuel Carmona Powell

Técnico en Animación Sociocultural de la Diputación de Almería

Miembro del Grupo Ecologista Mediterráneo

1. Generando complicidades por el medio ambiente

Estos apuntes no van dirigidos, especialmente, a los colectivos o entidades públicas y privadas que organizan actividades de senderismo de cierto nivel, deportes de aventura, iniciación al montañismo o espeleología. Tampoco a los aficionados a la ornitología, a la fotografía de naturaleza, los que se pirran por la búsqueda de setas y hongos o los que, únicamente, se plantean organizar una excursión para pasar un día agradable de convivencia.

Los destinatarios principales serían colectivos sociales, plataformas ciudadanas, voluntariado ambiental o profesionales de la enseñanza que realizan o se plantean llevar a cabo itinerarios desde una perspectiva multidisciplinar y global del territorio.

Lo consideran un valioso y atractivo recurso para analizar y debatir, sobre el terreno, la realidad socioeconómica, los valores naturales, el patrimonio histórico artístico, los déficits ambientales,... de un determinado entorno geográfico. Además, perciben que este formato de actividad facilita recabar argumentos y apoyos, variar percepciones preestablecidas, generar complicidades, comprobar situaciones o contrastar posibles alternativas ante problemas ambientales concretos.

2. Ver para creer. Observar aciertos y desaciertos en la transformación del medio

Un itinerario realizado en el entorno "natural", en su sentido más amplio, reconociendo e incluso reivindicando la influencia del ser humano en la transformación del entorno, consiste básicamente en un recorrido prefijado para observar una serie de características socioeconómicas, ambientales o culturales.

Para que una ruta tenga componentes de educación ambiental y, por lo tanto, sea un instrumento para la participación en la resolución de problemas medioambientales, deberemos incorporar en los contenidos del programa la valoración y el análisis de aspectos geográficos, sociales, urbanísticos, económicos,

que tienen una acreditada influencia en la conservación o alteración negativa del entorno.

Aportamos algunos ejemplos que podrían observarse y analizarse:

- **Procesos de desertificación:** Agricultura. Pastoreo. Turismo,... Relación entre el abandono de la población rural y la pérdida de suelo fértil. Desequilibrio territorial. Degradación de espacios naturales. Pastoreo sostenible y consecuencias del sobrepastoreo. Prácticas agrícolas adecuadas e inadecuadas. El papel de la agricultura tradicional y sus sistemas asociados (balates, acequias, balsas,...) en la protección del suelo. Viabilidad de reconversión de cultivos a producción ecológica. Biodiversidad de variedades comestibles. Observar las consecuencias y posibles causas de un incendio forestal. La importancia del matorral. Necesidades de los municipios del interior (comunicaciones, centros de enseñanza y de salud, oferta cultural,..). Viabilidad de alternativas económicas sostenibles (industria agroalimentaria, agricultura y ganadería ecológica, turismo rural, rehabilitación de viviendas y cortijos). Condiciones de vida de la población rural (ventajas e inconvenientes).

- **Agua:** La escasez de agua asociada a un entorno semiárido como el almeriense. Sistemas tradicionales de captación y aprovechamiento. Fuentes y manantiales. Sobreexplotación de acuíferos. Impactos de los trasvases. Desalación. Sistemas de depuración.

- **Espacios naturales:** Aspectos más singulares y característicos del entorno a visitar. Análisis de los principales impactos y amenazas.

Litoral (erosión costera, especulación urbanística, presión turística, impactos originados por la agricultura intensiva o las explotaciones mineras,...) **Interior** (incendios, sobrepastoreo, construcciones ilegales, despoblamiento, abandono de tierras de labor, erosión, masas forestales degradadas,...).

- **Principales sectores productivos.** Desarrollo socioeconómico. Impactos y alternativas:

- Agricultura intensiva. Evolución hacia la producción integrada, optimización del agua para riego y nutrientes. Salinización de acuíferos gestión residuos - restos agrícolas, plásticos o envases-, necesidad de planificación de cultivos.
- Turismo: Especulación urbanística, presión sobre los espacios naturales, masificación, consumo excesivo de agua, generación de residuos. Apostar por un turismo no residencial que utilice los equipamientos hoteleros existente, limitar el número de visitantes a determinadas zonas, salvaguardar los espacios naturales como reclamo turístico, potenciar el turismo rural,...
- Minería: Incidencia de las canteras, restauración del suelo, tratamiento o reutilización de residuos y subproductos,...

- Pesca: Sobreexplotación, Sistemas extractivos que dañan los ecosistemas marinos, paradas biológicas, erradicar métodos que dañen los ecosistemas marinos, ...
- Patrimonio histórico artístico: Expolios, destrucción, abandono, señas de identidad, recurso para la promoción turística,...

3. Ponerse en la piel y zapatos del interesado. Planificación, difusión y gestión previa

3.1. Un proyecto para no perderse

Estar rebosantes de entusiasmo y buenas intenciones no es suficiente. Los asistentes se merecen y esperan que los promotores dediquen tiempo, sabiduría y sentido común a los aspectos organizativos, dejando poco margen a la improvisación.

A cualquiera le gustaría conocer qué entidad o colectivo asume la responsabilidad organizativa, dónde nos proponen ir, qué contenidos incluye la ruta, si hay que llevar comida, plazos y requisitos para inscribirse, hora de regreso estimado, recomendaciones de la organización, perfil de los guías... En definitiva cuestiones razonables a las que hay que dar respuesta para que los potenciales interesados dispongan de criterios para valorar si la propuesta les resulta atractiva o si les da la impresión de estar bien diseñada.

La mejor manera para tratar esta ineludible responsabilidad será la realización de un proyecto previo que establezca, entre otros aspectos: la finalidad y objetivos de la actividad, destinatarios principales, recursos necesarios - humanos, materiales y presupuestarios-, fechas, gestión de inscripciones, transporte o programa de la ruta, propuesta del equipo de guías y colaboradores, etc.

<p>Nota: Para los que no tengan experiencia o mucha práctica en la redacción de proyectos se recomienda consultar la <i>Guía para la programación y gestión de actividades de divulgación y defensa ambiental</i> (www.gem.es/Sección formación colectivos y voluntariado) que incorpora pautas y un guión para elaborar un proyecto con diversos ejemplos.</p>
--

3.2. Las cosas cambian. Exploración previa.

Si no se conoce a la perfección la ruta propuesta o bien esta se realizó hace tiempo, será imprescindible realizar el recorrido previamente. Nos servirá para, entre otros cometidos, confirmar la idoneidad de los contenidos y lugares propuestos para visitar, calcular o replantear los tiempos estimados, realizar contactos personales con residentes a los que les solicitaremos su participación o gestionar autorizaciones para acceder a determinados lugares, como: espacios protegidos (reservas naturales, zonas de nidificación) bienes de interés cultural (castillos, iglesias, molinos), propiedades privadas (cortijos, huertos), equipamientos museísticos o centros de interpretación.

3.3. Un itinerario con muy buena pinta

Ofertar una programación atractiva e incluir, en los soportes de difusión, una breve pero sugerente introducción de la ruta que motive a "apuntarse" será determinante para que los potenciales interesados opten por un sábado haciendo, entre otros menesteres, la compra doméstica semanal, una merecida "sesión de meditación" en el sillón orejero, o bien apuntarse a nuestra propuesta. Obviamente nuestra "publicidad" deberá ser consecuente con el programa ofertado.

3.4. Ni "overbooking", ni un autobús de cincuenta cinco para cinco

Mediante el aconsejable proceso de inscripción previa, podremos valorar su grado de aceptación, reforzar algunos aspectos organizativos o incluso plantearnos posponer o cancelar la actividad si nuestras perspectivas de asistencia no se cumplen. Otra ventaja será que podremos establecer, si fuera necesario, el orden de inscripción como criterio objetivo de selección.

En ocasiones, para la gestión de las inscripciones, puede ser útil o necesario contar con la colaboración de alguna institución. Otra opción válida es "negociar" con la empresa a la que se le contrata el servicio de autocar para que asuma esta gestión.

En los supuestos en los que la participación se condicione al abono de una cuantía, deberá aportarse información clara y precisa sobre su importe, forma de pago, plazos y conceptos que incluye (transporte, manutención, entrada a museos,...)

En la mayoría de los casos en que se superen las plazas disponibles, no será recomendable tentarnos con incrementar el número de autobuses en plan "caravana por el medio ambiente". Los grupos muy numerosos pueden desvirtuar la finalidad de un itinerario. Entre el muestrario de inconvenientes destacarían: dificultades para escuchar las explicaciones de los guías, limitaciones por la capacidad de acogida o recepción de lugares o equipamientos que teníamos previsto visitar o que los tiempos estimados se incrementan tanto que obligan a recortar contenidos del programa.

Si hay demanda contrastada se puede estudiar la viabilidad de organizar la misma actividad alguna vez más, dando preferencia a los que quedaron en lista de espera.

4. Self-service de indicaciones y recomendaciones

Hay instrucciones, pautas, consejos,... que suelen ser imprescindibles o convenientes incluirlas en la difusión previa de la actividad. Para facilitar esta labor se aportan algunos ejemplos que lógicamente deberán adaptarse a las distintas características de la ruta, circunstancias, opciones organizativas, etc. Se incide en que solo se trata de sugerencias.

- Inscripciones:
 - Número de plazas: --
 - Plazo de inscripción: --- Finalizará cuando se cubran las plazas y en cualquier caso el día -- de -- a las -- h.
 - Completado el cupo de reservas, habrá opción de registrarse en una lista de espera.
 - Cuota única (-- €) /Cuota general (-- €) y Cuota reducida (-- €) para estudiantes, desempleados o jubilados. Incluye transporte, guías y manutención/no manutención.
 - Es requisito imprescindible la reserva previa de plaza.
 - La reserva es personal, no pudiéndose realizar varias con un mismo DNI.
 - Cada reserva deberá ser cumplimentada con todos los datos personales incluidos en la ficha: nombre y apellidos, DNI, dirección postal, teléfonos(s), correo electrónico.
 - Menores de edad y jóvenes a partir de 14 años acompañados de un familiar.

- Indicaciones
 - Incluye sendero de -- km (dificultad media/ dificultad media-alta) /Trayecto relajado a pie de unos --- (dificultad baja)/
 - Cuida el entorno:
 - ❖ No recoja material para colecciones (plantas, fósiles, minerales, ...).
 - ❖ No deje basura abandonada (restos de comida, envases, plásticos, papel de aluminio,...).
 - ❖ Utilice los senderos y veredas para no dañar la vegetación o incidir en la fauna silvestre.
 - ❖ Respete la propiedad privada y los cultivos.

- Recomendaciones
 - Consulte la predicción meteorológica prevista para el día y la zona a visitar.
 - Prendas de vestir adecuadas para la época y el lugar. Gorra o sombrero, botas de campo o calzado deportivo para senderismo.
 - Crema de protección solar/ loción antimosquitos.
 - Cuaderno de campo. Lupa. Prismáticos. Cámara fotográfica. Instrumentos de orientación (brújula, GPS, ...).
 - Botella de agua o cantimplora.

5. Compaginado autocar y "coche de San Fernando"

Contar con un transporte colectivo -se puede gestionar por un coste razonable- además de incrementar enormemente las opciones de lugares a visitar y contenidos a tratar, nos permitirá incorporar una mayor diversidad de participantes. En el diseño del programa de la ruta es importante mantener un equilibrio entre "un ratito a pie y otro caminando" o un continuo sube y baja del autocar, que se asociaría a la imagen estereotipada del turista japonés.

La organización deberá prever la posibilidad de que se inscriban personas que utilicen sillas de ruedas, por lo que habrá que requerir que el autobús a contratar esté adaptado.

En grupos algo numerosos es aconsejable disponer de un vehículo de apoyo que de cobertura a posibles contingencias como indisposición de algún participante, torceduras, ... Esta previsión, además de ser agradecida por la "víctima", limitará o neutralizará las consecuencias para el resto de participantes. Además, suele ser útil para adelantarse en gestiones del tipo recoger al Sr/a que tiene que abrir un determinado espacio a visitar (iglesia, centro de interpretación, explotación agrícola,...).

6. "Gorroneando" de las estaciones y conmemoraciones

Si podemos elegir, la primavera es la época ideal para programar itinerarios. Además de la bonanza de las temperaturas, los días largos nos permiten aprovechar mejor la jornada y realizar una programación más amplia y variada.

En verano, una ruta por el interior tendrá un claro efecto disuasorio, salvo que optemos por recursos sugerentes. Por ejemplo, organizando una ruta de senderismo por las ramblas del Desierto de Tabernas en una noche de luna llena. Además de que los participantes disfruten de una experiencia curiosa y novedosa, aprovecharemos la ocasión para, entre otras posibilidades, contrarrestar los tópicos asociados a las zonas áridas como lugares inertes de vida.

Otras veces deberemos saber sacar rendimiento de algunos de los muchos atractivos que nos ofrece la naturaleza, como: los colores del otoño en las alpujarras o la floración de los almendros en diversas sierras. Estos atractivos paisajísticos nos servirán para incluir en nuestra programación otros aspectos más comprometidos, como por ejemplo, analizar la situación de los castaños centenarios en Sierra Nevada, problemas asociados a la despoblación de los pueblos del interior, etc.

Interesante aprovechar el tirón publicitario de las numerosas conmemoraciones que nos ofrece "los días mundiales" vinculados a la preservación del entorno. Este recurso nos puede dar un gran juego para contextualizar la organización de un itinerario o ruta relacionada con la celebración que corresponda. Además, disponemos de amplias y variadas opciones, como:

De la Educación Ambiental (26 de enero), de los Humedales (2 de febrero), Forestal Mundial / Día del Árbol (21 de marzo), del Agua (22 de marzo) de la Madre Tierra (22 de abril), de las Aves Migratorias (14 de mayo), de la Diversidad Biológica (22 de mayo), del Medio Ambiente (5 de junio), de la Lucha contra la Desertificación y la Sequía (17 de junio), del Hábitat (1 de octubre), de las Aves (primer fin de semana de octubre), del Voluntariado (5 de diciembre), de las Montañas (11 de diciembre).

7. Guías e intérpretes. Para ver lo que no vemos

Este aspecto tiene una gran importancia para determinar, tanto la viabilidad previa del itinerario, como su óptimo desarrollo. No sería consecuente empeñarnos en llevarlo a cabo, si no disponemos de colaboradores que estén capacitados para realizar la función de enseñarnos y comentarnos los lugares y temas que pretendemos abordar en la ruta programada.

Dependiendo del recorrido y contenidos deberemos buscar a las personas más adecuadas para proponerles su participación. Algunas de las cualidades deseables serían:

- Conocer muy bien el espacio, elemento o situación que se va a visitar y analizar. No se trata de fichar al mayor erudito o experta en la materia, sino que domine con seguridad, solvencia y convicción el tema propuesto.
- Conocer y utilizar algunas técnicas de comunicación para que sus intervenciones resulten amenas y despierten el interés de los asistentes. Saber combinar información rigurosa con curiosidades, anécdotas, experiencias,... Son recursos que facilitan la atención y retención de los contenidos de la exposición.
- Tener una voz fuerte, clara y un vocabulario rico y a la vez comprensible.
- Saber adaptar las intervenciones al nivel de conocimientos medios que tengan los participantes.
- Dosificar y ordenar correctamente la información al objeto de no saturar, dificultando la asimilación de contenidos. Por el contrario, también hay que evitar ser demasiado sobrio en las explicaciones.

Con respeto a las "condiciones" de su participación, si la iniciativa y organización de la ruta está a cargo de un colectivo social, lo habitual es que no se disponga de recursos para gratificar económicamente por este concepto. Sin embargo, si la asociación o el grupo tiene buena imagen pública y sus asociados o colaboradores más activos disponen de contactos, este aspecto no será ningún problema. Incluso, lo más probable, es que los potenciales guías se muestren agradecidos por haber pensado en ellos o ellas y serán de los que más disfruten de la ruta al poder compartir y transmitir su pasión por el tema asignado.

A la organización le toca gestionar la actividad de manera rigurosa y "mimarlos". Por ejemplo, eximiéndoles de la cuota de inscripción, invitándoles a la comida, ofrecerles reservar una plaza para un acompañante, reproduciendo documentación que han sugerido entregar a los inscritos, etc. Si, además, se agradece públicamente su participación altruista o se regala algún detalle (por ejemplo, una camiseta de la asociación con diseño atractivo) seguramente tendremos su predisposición para futuras ocasiones.

Por otro lado, debemos propiciar la participación de otros expertos que intervendrían en algunos puntos de la ruta previamente establecidos. Además, debemos tener la intuición para saber aprovechar las oportunidades que nos pueden brindar "encuentros" con: un pastor, agente forestal, agricultor, técnico en desarrollo local, apicultor, empresario/a local o responsable político de un pequeño o mediano municipio.

Todos nos pueden aportar una información privilegiada y una perspectiva distinta a la que podamos haber interiorizado sobre un determinado aspecto. Un lujo que debemos favorecer para enriquecimiento mutuo e incluso para evitar situaciones de descortesía. Piensen, por ejemplo, en que nuestro "concienciado" autocar atraviesa una pequeña localidad al estilo de la película de Berlanga, *Bienvenido Mr. Marshall*, o por el contrario, se programa una parada, se visita, se interactúa con los jubilados de la plaza,... y, además, nos gastamos algo de dinero comprando pan de pueblo, embutidos caseros o artesanía.

8. Endemismos y almazaras. En la variedad está el gusto

Se incide, una vez más, que en estos tipos de rutas, es importante programarlas con una visión global del territorio, asumiendo y aprovechando para nuestros fines su interrelación con factores geográficos, sociales, económicos, culturales,... Esta perspectiva se debería mantener incluso cuando la razón principal de la actividad sea abordar un aspecto muy concreto, como divulgar o reivindicar la importancia de salvaguardar un paisaje agrario, una zona húmeda o una antigua torre vigía.

Optar por un enfoque general, frente a un aspecto monográfico, permite incorporar una mayor diversidad de contenidos que a su vez derivan en todo un abanico de posibilidades para su observación y análisis. Limitarnos a tratar, únicamente, una o algunas de las características "naturales" como el paisaje, geología, flora, fauna, o incluso elementos muy concretos o especializados del tipo "localización de plantas endémicas", o realizar una ruta monográfica sobre "impactos ambientales de canteras", privaríamos a los participantes de observar aspectos como los tipos de aprovechamiento de la zona (agrícola, ganadero, forestal...); la arquitectura tradicional (cortijos, algibes, molinos, norias,..) elementos de arqueología industrial (hornos de fundición o infraestructuras ferroviarias) o aspectos etnográficos (fiestas, gastronomía, costumbres)

La mayor parte de los ejemplos citados nos darán muchas posibilidades para llevar a cabo un análisis de problemáticas ambientales, alternativas para minimizar impactos en el entorno o potencialidades de la zona para generar empleo sostenible.

No hay que ser un experto en Sociología o un estudioso en nuevas tendencias de consumo cultural y de ocio, para saber que a la mayoría nos encantaría que la organización incorporara en el programa, visitas guiadas a una bodega, almazara, quesería o conservera. Además de poder preguntar por el tipo de producción o el tratamiento de los residuos que generan, probablemente al final del recorrido, se incorporará alguna degustación y la opción de poder adquirir lo que probamos. En definitiva, privarnos de una amena visita comentada, un

aperitivo y aprovechar las instalaciones para aliviar la vejiga, sería -si nos permiten la expresión- poco lúcido.

Incorporando estas estrategias, perfectamente coherentes y consecuentes con la finalidad del itinerario, tendremos muchas más posibilidades de que la valoración y grado de satisfacción global de los participantes sea favorable o que incluso les "hagan la ola" a los organizadores al finalizar la "expedición".

9. Una ruta no solo para comandos. Informar si hay que reptar o trepar

En general, los tramos a pie que incorporen este tipo de rutas, deben diseñarse de forma que sean viables para participantes de edad, condición física y motivaciones muy diversas. Para ello, optaremos por caminos o senderos "llevaderos" y de duración no muy prolongada.

En ocasiones, consideraremos recomendable o imprescindible para la finalidad de la actividad o para aportar un valor añadido al programa, incluir la visita a un árbol monumental, un yacimiento arqueológico o una cueva que "han tenido la ocurrencia" de ubicarse en zonas de difícil acceso. En estos supuestos se debe aportar esta información en el programa, utilizando fórmulas -adaptadas a las distintas casuísticas- del tipo: (...) *trayecto a pie de unos 4 kms por sendero. Dificultad baja.*

A veces, los asistentes pueden haberse generado determinadas expectativas, algo idealizadas, sobre la observación in situ de una vista panorámica, un salto de agua o unos trazados rupestres. Una vez más, será bastante probable que, para disfrutarlas, haya que resoplar, arañarse las piernas y sudar durante un buen tramo. A su vez, será frecuente que durante la fase del regreso, algunos de los "exploradores" manifiesten que el grado de esfuerzo y tiempo requerido no les ha merecido la pena. A este respecto, dada la subjetividad de este tipo de percepciones y su más que probable vinculación con la condición física del que opina, lo recomendable, una vez más, es informar previamente, manteniendo el difícil equilibrio entre no sobredimensionar pero tampoco quitar valor al elemento o entorno que hemos incluido o sugerido conocer.

Que consigamos que se inscriban personas de diversas edades, condición física o con alguna discapacidad y que se aborde con naturalidad e incluso con chascarrillos que algunos tienen o quieren renunciar a una parte del programa, sería todo un "piropo organizativo". Para ellos deberemos haber diseñado una programación alternativa, siendo acompañados por alguien de la organización hasta que se fusione de nuevo el grupo.

Ante todo hay que evitar que, por mal tratamiento de la información, algunos inscritos esperen defraudados e impacientes -casi siempre el interior del autocar- el regreso de los más "atletas" para continuar la ruta.

Por otro lado, se deben descartar algunas opciones que evaluemos como peligrosas para los participantes. Una preciosa panorámica al borde de un barranco o cortado, cuyo acceso está precedido de un mosaico de piedras sueltas, o una potencialmente interesante visita a un lugar que requiere atravesar a pie una

carretera muy transitada y con mala visibilidad, se aleja mucho de una buena idea, aunque tengan grandes posibilidades didácticas. Concesiones siempre hay que hacer.

10. La gestión del tiempo. Dinamismo sin estrés

Hay que saber compaginar y equilibrar las comprensibles ansias de los promotores de enseñar y abordar muchos contenidos, con el implacable paso del tiempo y la capacidad de asimilación o aguante de los participantes.

En primer lugar, no se recomienda incorporar en el programa una secuencia horaria demasiado detallada, del tipo: "a tal hora salida hacia... Llegada a las... A las... se retoma la ruta con destino a ... " Entre otras razones porque no podrá cumplirse y empezaremos, desde el inicio, aireando nuestra falta de capacidad para las estimaciones. Optemos por incorporar referencias horarias más generales sin olvidar las mínimas obligadas de: salida/almuerzo/regreso.

Resulta obvio que en un mismo diseño de ruta, un grupo numeroso consume mucho más tiempo que una pandilla de conocidos (colas para ir al servicio, pedir y servir un desayuno, subir y bajar del autobús, "localización de despistados",...) Para intentar cumplir el programa previsto y que los asistentes perciban que están aprovechando su valioso tiempo, deberemos dinamizar el desarrollo del recorrido, pero a su vez tener presente que a nadie le gusta sentirse que lo llevan cual rebaño.

Utilizando algunos recursos y estrategias podremos reducir tiempos poco o nada productivos. Sirva de ejemplo el camarero desbordado con pedidos del tipo: medias tostadas de la parte de abajo de ... Cafés -con multitud de variables-, para otros, zumo de naranja -por supuesto natural y recién exprimido-, cuanto vale el café y media de paté, etc., etc. Conclusión: más de una hora para esta importante necesidad, pero que podría haberse reducido a más de la mitad. Utilizando la potestad o atribución organizativa de los promotores, se puede acordar previamente con el establecimiento unas mesas con termos con café, jarras de leche, sobres de colacao/infusiones,... y, sobre todo bandejas con una estupenda bollería tradicional de la zona (tortas, pan de aceite, roscos, magdalenas,...)

Otro ejemplo habitual que rompe las estimaciones horarias previstas se producen por el exceso de entusiasmo de algunos guías o colaboradores cuando explican algunos de sus temas favoritos. Los acordados diez minutos para hablar, por ejemplo, de los aspectos más destacados de la arquitectura y contexto histórico de una ermita del S. XVII, o la avifauna de una charca, se convertirán en 35, si no intervenimos con "sutil contundencia".

Alguien de la organización, con la visión global del programa de la ruta y preferentemente con algunas habilidades sociales y de comunicación, tiene que asumir el papel de "controlador de tiempos", combinando rigor y flexibilidad. Proponiendo, si lo estima necesario, ajustes en el programa inicial. Observando el grado de interés, atención o posible saturación de la mayoría sobre algún tema. Evitando reiteraciones, divagaciones, paradas que se prolongan innecesariamente, etc.

En ocasiones, será correcto y adecuado relajar la permanente "tutela y trasmisión de contenidos". Iniciativas del tipo "hora libre", canalizada con la expresión: "dentro de un hora nos vemos en la plaza principal del pueblo", posibilita agradecidas opciones, como: comprar aceite, morcillas o roscos de naranja para volver a casa con algún detalle (posibilidad aplaudida por el comercio o industria local y por los afortunados destinatarios de las viandas); tomarse algo sentados en una terraza y aprovechar para "dar salida" una vez más a necesidades fisiológicas,...

11. "No codiciarás los bienes ajenos"

La suma de una "bolsita" de naranjas, manzanas o habas. Un "puñadito" de almendras, castañas,... recolectadas de aquí y de allá y multiplicada por muchos paseantes, suponen importantes pérdidas para los agricultores y la causa de que muchos de ellos renuncien al imprescindible mantenimiento de frutales, huertos o a realizar futuras siembras. Estos cultivos, asociados a sistemas de acequias, balsas o balates, cumplen una importante función de mantenimiento, equilibrio y conservación del medio rural y son la base o complemento de economías familiares.

El citado mensaje debe calar entre los participantes para evitar incoherencias con nuestra apuesta por el mantenimiento de los ecosistemas agrarios.

12. "No juguemos con la comida"

Supongamos que la ruta se está desarrollando de manera muy óptima, los guías están siendo estupendos, se han visto cosas y sitios muy interesantes,... Sin embargo nos hemos descuidado o equivocado en la elección del restaurante (mal servicio, calidad penosa, raciones muy escasas,...). Conclusión: la hemos fastidiado, a base de bien.

Sugerimos no perder tiempo cuestionando esta realidad y conceder alta prioridad a este aspecto, tanto en la programación previa, como incorporando los ajustes necesarios durante la ruta para que a las 14,30 h. nos encontremos en un establecimiento de hostelería de calidad contrastada.

En la gestión de la reserva, tendremos a nuestro favor, que un grupo, más o menos numeroso, nos permite negociar precios más bajos siempre que nos ciñamos a un menú razonable.

Deberemos tener la picardía de incorporar, en la citada negociación, algunos recursos, por ejemplo que nuestros algo cansados y, sobre todo, hambrientos inscritos se encuentren en las mesas reservadas algunos entrantes que calmen la ansiedad y jarras bien frías para hidratarse. Ofrecer la posibilidad de optar por platos tradicionales de la zona también estaría bien, aunque, en caso de duda, se aconseja no arriesgar, sobre todo si sabemos que el establecimiento elegido borda el arroz o el potaje de calabaza.

Un sitio agradable, con personal amable que nos sirve una comida que parece simple y sencilla pero que requiere sapiencia y productos de calidad, favorecerá un agradable momento de descanso y convivencia en el grupo, además de cambiar impresiones sobre lo visto y analizado. Como complemento a la sobremesa podemos proponer al responsable del establecimiento para que nos ilustre, unos minutos, sobre la cocina tradicional de la comarca. Probablemente, además de disfrutar de un nuevo contenido etnográfico, brindaremos con un digestivo, cortesía de la casa.

13. "Biodiversidad de percepciones". Apeando intolerancias

Hablamos de diseño de itinerarios con componentes, entre otros de análisis de impactos medioambientales y sus posibles soluciones, de desarrollo sostenible, de conservación de espacios naturales, de recursos necesarios para la protección o rehabilitación de elementos con valor historio- artístico o etnográfico, etc. Temas que, como tantos otros, suscitan controversias y opiniones encontradas.

Si fomentamos -probablemente de manera inconsciente- que "a nuestra ruta" solo deberían apuntarse "espíritus intachablemente ecologistas" o etiquetar a los participantes que exponen reflexiones o comentarios no coincidentes con los planteamientos de los promotores, como: "infiltrados", "topos" o "saboteadores" de la actividad, además de optar por una actitud dogmática, nada saludable, nos perderemos la oportunidad de valorar, con mente abierta, otras legítimas e interesantes percepciones sobre temas que nos interesan y preocupan.

Conocer "otros" argumentos, nos sería de gran utilidad para, por ejemplo, clarificar o modificar estrategias utilizadas en campañas o sustituir un discurso que, por un enfoque mal planteado o incluso torpe, nos pondría en contra a sectores productivos o de población cuya complicidad resultaría imprescindible para solventar o minimizar algunos de los déficits ambientales que nos hemos planteado abordar en la ruta.

14. La visión subjetiva del paisaje y de otras cuestiones.

Para algunos, la visión panorámica de hectáreas de invernaderos, puede ser poco atractiva o incluso desagradable. Sin embargo, para otros, un "mar de plástico" -con reflejos de sol incluidos-, les resultará un vista singular y atractiva. Si, además, sus allegados viven de este tipo de agricultura, es muy posible que el calificativo del citado paisaje pase a la categoría, nada disparatada, de bello.

Determinados ojos observaran un entorno semidesértico con desazón y podrán plantear, con toda su buena voluntad, si sería viable una repoblación masiva de pinos que, con el tiempo y algo de cuidados, diera vida a ese erial. Como contraposición, otras sensibilidades reivindicarán el atractivo de un paisaje lunar y su oculta riqueza de biodiversidad.

Algunas miradas fruncirán el ceño al molestarles lo que ellos perciben como un gran impacto visual producido por aerogeneradores eólicos ubicados en lomas y montañas. Sin embargo, los habrá que los valoren como un ejemplo "bien alto y visible" de la necesaria apuesta de las energías renovables.

En definitiva, puntos de vista tan legítimos como diferentes que, si lo planteamos en términos de "convencer a los equivocados", perderemos la oportunidad de realizar un prolífico inventario de aspectos en común.

Utilizando el símil de los anteriores ejemplos, se puede propiciar que los más críticos reconozcan o al menos se empiecen a plantear que la agricultura intensiva ha permitido el desarrollo de Almería, que ha ido evolucionando a métodos respetuosos con el medio ambiente y la seguridad alimentaria, o que es un referente en la optimización del agua de riego y nutrientes. A la vez, se debería plantear también la cruz de este sector, como que, entre otras prioridades, requiere dar solución a los problemas originados por el ingente volumen de residuos agrícolas que generan.

Sería muy oportuno que alguien versado en el tema explique, a los que piensan que habría que plantar árboles en todas las zonas "peladas", que el matorral, en una zona árida, además de un cometido ecológico fundamental, es el medio más eficaz para impedir el avance de los procesos erosivos.

Reconociendo la contribución de la energía eólica contra el calentamiento global, analizaríamos también los impactos que generan los caminos de acceso, tendidos o contaminación acústica.

Otro ejemplo, muy típico, es el optar por visitar, pongamos por caso, únicamente explotaciones ecológicas. Está claro que con esta selección nos perderemos la valoración, argumentos y razones de los otros productores. En cambio, si optamos por combinar ambos modelos, tendremos un constructivo análisis comparativo.

Almería, 5 de junio de 2013 -Día Mundial del Medio Ambiente-.

Este documento puede reproducirse parcial o totalmente para su uso social. Se ruega incluir la siguiente referencia: *Itinerarios. Para algo más que disfrutar de la naturaleza.* Manuel Carmona Powell. Grupo Ecologista Mediterráneo. www.gem.es